

LA GRAN LUCHA DE LOS OBREROS DE CARGILL

Desde hace más de dos meses lxs trabajadorxs aceiterxs de la Planta de Cargill en Villa Gobernador Gálvez están protagonizando un duro conflicto.

La patronal, una de las empresas más poderosas del mundo y con ganancias extraordinarias en nuestro país, dispuso el despido sin causa de 44 trabajadores.

No hay crisis, no hay baja de producción, no hay problemas económicos. Lo que hay es la voluntad de la empresa de disciplinar a sus trabajadores,

de doblegar a un gremio, el Sindicatos de Obreros y Empleados Aceiteros, que ha dado muestra de su fuerza, su democracia interna y su capacidad para romper los “techos salariales” y lograr para todxs sus trabajadorxs un salario equivalente a la canasta familiar. Quieren obligarlos a aceptar el 15% y además modificar el Convenio Colectivo de Trabajo para quitarles derechos.

Los Aceiteros son un “mal ejemplo” y Cargill y toda la industria aceitera cuentan en esta ofensiva con el respaldo absoluto del gobierno nacional. El gobierno provincial se

propone “equidistante”, así no hace más que dejar la puerta abierta para que la empresa avance sobre los derechos de sus trabajadores.

No se trata de una lucha más. Sin dudas estamos frente a una lucha “testigo”. Es necesario rodear a lxs trabajadorxs de Cargill de la solidaridad de todas las organizaciones obreras y populares de la región.

El 1° de Mayo tenemos que ser miles en el Acto Unitario que se realizará a las 11 horas en la puerta de la empresa en Villa Gobernador Gálvez.

retroceder, dar marcha atrás con la decisión del decretazo y mejorar en parte la propuesta económica.

No podemos aceptar nuevas dilaciones y debemos exigir el pago inmediato de los aumentos adeudados.

Los tarifazos y la inflación siguen y nos plantean la tarea de garantizar el efectivo cumplimiento de la cláusula gatillo y la necesidad de volver a salir a la calle para retomar la lucha unitaria.

Gobierno nacional y gobiernos provinciales siguen dispuestos a avanzar con sus políticas de ajuste. Lxs trabajadorxs nos tenemos que organizar para poner freno a esta ofensiva en la más amplia

unidad. Es necesario que las distintas centrales sindicales rompan con los gobiernos o dejen a un lado sus vacilaciones y llamen a un gran paro activo nacional que muestre la fortaleza de las organizaciones obreras en nuestro país.

En particular, en el sector docente, una importante cantidad de provincias en conflicto nos vuelven a señalar la necesidad de que la Ctera convoque a un Congreso para retomar la lucha a nivel nacional.

Desde cada escuela debemos desarrollar los debates necesarios para fortalecer el colectivo gremial y preparar las luchas por venir.



PRIMEROS ELEMENTOS DE BALANCE DEL CONFLICTO

Con la aprobación de la propuesta por mayoría en la Asamblea Provincial del pasado viernes 20 se cerró una etapa en la lucha por la defensa del salario y las condiciones de trabajo.

Fue un conflicto largo, “estirado” podríamos decir. Cerca de dos meses con diversas acciones en donde lo primero que hay que destacar es la fortaleza de nuestro gremio y la combatividad de toda la docencia santafesina. Podemos repasar un importante despliegue de fuerza: siete días de paro masivos, tres votaciones en la que participaron más de 30 mil docentes en cada una, una marcha a Buenos Aires convocada por la Ctera, dos marchas a Santa Fe con los estatales y tres importantes movilizaciones con desobligación en Rosario (y también en otros departamentos).

El resultado final de la confrontación es materia de debate y lo seguirá siendo por un tiempo. Lejos estamos de pensar que se trató de un gran paso adelante como pretende decir la CD Provincial; tampoco que fue una derrota porque “no conseguimos nada” como dicen algunxs compañerx. Sí nos quedamos con la idea de que había más energía gremial, que con una conducción provincial dispuesta a lucha y menos complaciente con el gobierno, había condiciones para avanzar más.

Con este texto buscamos hacer un aporte al debate que se vienen desarrollando en todas las escuelas.

Sabemos que poder sacar colectivamente buenas conclusiones y aprendizajes nos colocará en mejores condiciones para las luchas que se vienen.

EL MARCO DE LA PELEA: CRISIS ECONÓMICA, INFLACIÓN, POLÍTICAS DE AJUSTE OFICIALES Y COMPLICIDAD DE ALGUNAS CONDUCCIONES GREMIALES

Entramos en la lucha salarial en una situación difícil: el estancamiento de la economía y la voluntad del gobierno y las clases dominantes de que -una vez más- seamos los trabajadorxs los que paguemos la crisis. El techo del 15%, la anulación de la paritaria nacional docente y el Pacto Fiscal fueron las expresiones concretas de esa voluntad

política de los gobiernos (nacional y provinciales).

El gobierno de Macri sigue con su apuesta al ajuste y al ataque a las condiciones de vida de lxs trabajadorxs: reforma jubilatoria, rebaja salarial, tarifazos, despidos, reforma laboral en marcha. Tuvimos una pulseada muy dura a finales del año pasado, con grandes movilizaciones unitarias a Plaza Congreso; el gobierno pudo imponer la Reforma Previsional pero tuvo que guardarse el proyecto de Reforma Laboral.

El gobierno de Lifschitz verbaliza cierta diferenciación pero avanza claramente por el mismo carril como lo demuestran los tarifazos locales (luz, agua, transporte), la aceptación del Pacto Fiscal y el techo en la discusión salarial. También se acerca en las formas autoritarias: cierre unilateral de la discusión, amenaza de “decretazo” y de descuentos.

El Pacto Fiscal hipoteca la autonomía económica de la provincia, baja impuestos a las grandes empresas, congela los presupuestos de salud y educación y también las plantas de trabajadorxs.

Este pacto vergonzoso, aprobado con el repudio generalizado de los trabajadores, implica entre otras cosas la no creación de cargos, horas, escuelas y atentas contra derechos adquiridos como es nuestro régimen jubilatorio hoy en riesgo.

Es una muestra más de la tendencia a alinearse a la política del gobierno nacional.

La inflación que no para (y que hoy todos preven entre el 20 y el 25% anual) es otro factor central en toda la discusión.

Párrafo aparte para el “tarifazo del lapos”. De manera imprevista, inconsulta y totalmente arbitraria se aumentaron significativamente los costos de las órdenes y los tramos pero además, lo más grave, se multiplicaron los tramos requeridos para las distintas prácticas. Así, realizar un estudio o un análisis para un docente o un familiar se transformó en algo altamente oneroso y muchas veces imposible de pagar.

Como venimos desarrollando, los tarifazos y la inflación se complementan en todo el país con el “techo salarial”. Esta política está avanzando

gracias a la colaboración de algunas conducciones sindicales burocráticas que firman sin consultar a un solo compañerx de base. Por eso muchos gremios no han pasado del 15% pero muchos otros siguen la pelea.

LA PELEA EN SANTA FE: ENTRE LOS ACUERDOS DE LAS CONDUCCIONES GREMIALES PROVINCIALES Y LA REBELIÓN DE LOS ESTATALES

El gobierno nunca tuvo apuro en presentar sus propuestas y así fue responsable directo de las primeras jornadas de paro. El conflicto se tensó cuando a fin de marzo apareció la tercera propuesta. La conducción de Amsafe Provincial salió diciendo que era objetivamente mejor y mintió en relación al 18%. También ésta fue la expresión de la mayoría de la dirigencia de estatales. Pero por abajo estalló la “rebelión de docentes y estatales” contra la propuesta. Amsafe Provincial maniobró y pasó al rechazo moderado.

El gobierno apostó al autoritarismo: cerró la paritaria, afirmó que el aumento se imponía por decreto y dispuso que se iban a descontar los días de paro.

Las bases no aflojaron. El martes 27 (día de la jornada de lucha sin paro) fuimos más de 3000 docentes marchando por las calles de Rosario. Pero también fueron masivas las movilizaciones en San Lorenzo, Villa Constitución y Casilda.

Los paros del 4 y 5 fueron muy fuertes y la movilización a Santa Fe mostró más contundencia que la anterior.

A diferencia de otros años las amenazas de los

descuentos surtían poco efecto. Era ampliamente mayoritaria la convicción de que valía la pena arriesgar para lograr una propuesta salarial significativamente mejor.

Las bases no aflojaron... pero vino la nueva tregua que la conducción provincial le dio al gobierno.

En casa escuela lxs compañerxs se preguntaban por qué no seguía la lucha, por qué no teníamos asamblea para poder decidir entre todxs...

Sin embargo Sonia Alesso dispuso 15 días para “hacer la plancha”, mientras mendigaban que el gobierno los recibiera.

Después apareció la nueva propuesta, con el aumento en el “Material didáctico” que permitía llegar al 18% real y una nueva aplicación de la “cláusula gatillo”.

Y la doble vara de la CD provincial: 15 días para el gobierno, un día para que lxs compañerxs pudieran valorar la propuesta y votar.

Pero una vez más se demostró el compromiso gremial de la docencia de toda la provincia. No sólo se garantizó en tiempo record una masiva votación; además hubo dos importantes convocatorias: la de lxs compañerxs de General López que se movilizaron al Hospital de Venado Tuerto para llevarle el reclamo al propio Gobernador (quien finalmente decidió suspender su viaje) y lxs más de 2500 maestrxs y profesorxs de las escuelas del departamento Rosario que nos movilizamos en unidad con estudiantes y trabajadorxs de otros gremios poniendo el cuerpo en la calle el mismo día en que estamos votando la continuidad de la lucha.

¿Y LA CTERA? ¿Y EL PLAN DE LUCHA NACIONAL?

Llegamos a finales de abril y son muchas las provincias con paros. Neuquén aparece como el punto más alto. Provincia de Buenos Aires es sin duda la más importante por su masividad. Pero la conducción de la Ctera sigue mirando para otro lado. El 5 de marzo, cuando cerraba su discurso frente al Palacio Pizzurno en

Buenos Aires, Sonia Alesso afirmó –para el desconcierto de todxs lxs presentes- que “en abril vamos a continuar el plan de lucha”. pero termina abril y seguimos esperando. No se cansan de repetir que “la lucha es nacional” pero cierran todas las puertas para que esa lucha se desarrolle.

Sabemos que la situación no es igual en todas las provincias y que hay que

respetar estas desigualdades; por eso necesitamos que la Junta Ejecutiva de la Ctera de una vez por todas convoque a un nuevo Congreso de entidad para que, con la participación de la docencia de todo el país, definamos democráticamente el plan de lucha nacional que necesitamos para enfrentar el ajuste acordado entre Macri y los gobernadores.

EL VALOR DE LA UNIDAD

Todxs sabemos que la unidad es clave en cualquier lucha. Valen los debates, valen las disputas de posiciones, y después salimos todxs juntxs a enfrentar a la patronal.

La docencia rosarina ha dado sobradas muestras de actuar en este sentido. Llevamos adelante todas las resoluciones de la Asamblea Provincial. Fuimos parte de casa una de las acciones a las que fuimos convocados: al Palacio Pizzurno en CABA, a Casa de Gobierno y al Ministerio en Santa Fe. También impulsamos acciones unitarias en Rosario: invitamos

a todxs y así nos movilizamos con Ate, Sadop, Siprus, Coad, Aceiteros, Municipales y con organizaciones estudiantiles y sociales.

Lamentablemente este no fue el accionar impulsado desde la CD Provincial. A lo largo de todo el conflicto se profundizó en el Departamento Rosario el funcionamiento paralelo que fractura al gremio y le hace el juego a la patronal. Local paralelo, reuniones “de delegados” paralelas, colectivos que salían de otros lugares. Volvemos a decir que la vida del gremio en cada delegación se lleva adelante desde las Comisiones directivas locales.

Quizás el hecho más grave se dio alrededor de la marcha del pasado jueves. Rechazamos fuertemente el accionar de quienes salieron a frenar la movilización que había sido convocada por un cuerpo de delegadxs en donde participaron más de 200 representantes de escuelas. Asustaron con los descuentos y la supuesta “ilegalidad” y acusaban de “divisionistas” a los que se querían movilizar. La masiva movilización fue la mejor respuesta a los que apostaban a frenar la marcha y dividir a los docentes.

LA NEGOCIACIÓN A PUERTAS CERRADAS, EL PLIEGO, LOS RESULTADOS

La salida del conflicto tiene que ver con como fue todo su desarrollo; con la actitud del gobierno, con la fuerza y los planteos de las bases, con la política de la dirección gremial, con las formas de negociación. En este marco creemos que la falta de un pliego claro de parte de la CD Provincial (que era la única que sentaba en paritarias) fue un grave problema que se sumó a las treguas que no hacían más que favorecer al gobierno y debilitar al gremio.

Nunca estuvo claro cuál era el reclamo salarial ni cuáles eran los otros reclamos prioritarios.

Así se entra en el juego del gobierno y se vuelven a presentar como logros de esta paritaria acuerdos inclumplidos de paritarias anteriores.

O se plantea la aceptación de una propuesta que se diferencia de la anterior centralmente por el crecimiento de una nueva suma “en negro” con todo lo que ellos implica en relación al achatamiento de las escalas o el ataque a la jubilación y la obra social.

Se acuerdan acciones comunes con la obra social sin hacer ni una mención al robo que significa a nuestros bolsillos el “tarifazo del lapos” y la exigencia de su anulación.

Quizás más grave aún sea que algunos

importantes reclamos nunca fueron planteados en paritarias como la anulación de la tablita de Balagué que sirve para recortar nuestro régimen de licencia y es quizás el principal problema en lo que respecta a nuestras condiciones laborales. A esta altura resulta evidente que la CD Provincial tiene la decisión política de no cuestionar esta “tablita”. Tampoco se dice una palabra reclamando el aumento de las asignaciones familiares que están congeladas desde hace años en cifras ridículas: ¡\$260 por hijo!, ¡\$3 por escolaridad!; las más bajas del país.

La enumeración podría seguir; sin dudas otra sería la situación si las discusiones no fueran a puertas cerradas, los paritarios fueron electos por la base y el pliego fuera discutido y votado en asamblea por el conjunto de la docencia.

LA PERSPECTIVA

Creemos que las movilizaciones desarrolladas en la última semana del conflicto muestran a las claras una base docente que está firme.

La docencia santafesina organizada por nuestro gremio ha dado otra demostración de fortaleza. Valorando el aporte de cada compañerx queremos destacar el compromiso del Cuerpo de Delegados del Departamento que jugó un rol clave para fortalecer la lucha.

No es un dato menor que el gobierno debió